

de pesca con ...

ANDRÉS NOCIONI

Andrés Nocioni es un personaje muy conocido, no sólo a nivel de Vitoria-Gasteiz o de Álava, sino en el ámbito estatal e incluso mundial entre los aficionados al baloncesto, pues, de hecho, este joven argentino se ha convertido en pieza fundamental del Baskonia, equipo líder indiscutible de la actual campaña del baloncesto estatal de élite, y en uno de los valores con mayor proyección dentro de ese deporte.

Pero su carrera deportiva, motivo por el que el “Chapu” Nocioni ha protagonizado multitud de páginas de periódicos y de minutos de radio y televisión, no es la razón por la cual le dedicamos hoy estas líneas. Por esta vez dejaremos a un lado su impresionante curriculum profesional, para concentrarnos en una faceta mucho menos conocida de la vida del “Chapu”: su afición por la pesca recreativa.

**Supongo que te resultará un poco extraño que te entrevisten, no por tus logros como profesional del baloncesto, sino por tu afición a la pesca. ¿Es la primera vez que hablas de ello para los medios de comunicación?**

Pues la verdad es que sí. Bueno, en otras entrevistas que me han hecho sobre basket, sí me han preguntado por mis aficiones, y entonces he dicho que la pesca, pero, específicamente hablar de pesca, es mi primera vez. Y creo que hasta disfruto más hablando de esto que del deporte porque, obviamente, la carrera del deportista tiene mucho estrés y mucho trajín así que, despejarte un poco con un hobby tan bonito como la pesca te hace mucho bien. La pesca es mi afición, es casi una obsesión a veces, y realmente disfruto con ella.

**A lo mejor este “hooby” está más extendido de lo que creemos. ¿Sabes si algún otro deportista de élite, o algún personaje popular también es pescador? ¿Quién?**

De jugadores de Basket está Luis Scola, mi compañero de equipo al que también le gusta mucho la pesca, y Félix, nuestro delegado. Y luego, entre los amigos de la selección de Argentina hay varios, por ejemplo Wolkowyski, que le gusta pescar y realmente pesca mucho.

### **¿En Argentina está muy extendida la afición a la pesca?**

Sí, realmente le gusta a mucha gente. Lo que ocurre es que allá no está tan controlada como acá. Hay tanta pesca, y realmente en cantidad, que todavía no hay un control estricto, pero últimamente se está empezando a limitar bastante este hobby, para proteger la pesca y evitar que haya excesos.



A. Nocioni

También hay que pensar que acá los ríos son muy cortos y angostos, mientras que allá los ríos son como si fueran mares; a veces te pones en una orilla y casi no se ve la otra, así que imagínate los extensos que son los ríos en la Argentina. Allá llamamos arroyos a lo que aquí son ríos.

### **¿Te iniciaste en la pesca siendo muy niño, o esta es una afición adquirida más recientemente?**

Empecé de muy pequeño. La verdad es que mi papá le había regalado una caña de pescar a mi hermano, pero él no era muy fanático y sólo debió ir una o dos veces, así que, con la caña en casa, yo le decía a mi papá “*lleváme a pescar, lleváme a pescar*” y, yo creo que a los nueve o diez años, me llevó a pescar por primera vez y,

a partir de entonces, le pedía todos los fines de semana que me llevara a pescar y ya me enganché totalmente.

Me acuerdo que la primera vez que mi papá me lanzó la caña (yo no lanzaba porque era muy chiquito, él hacía el lance y me pasaba luego la caña), saqué un hermoso pez y ambos disfrutamos mucho, así que me hice adicto a la pesca.

### **¿Así que tu padre también es pescador?**

No, no, todo lo contrario. Él odia la pesca. Me llevaba a pescar por darme gusto a mí, pero a mi papá no le ha gustado nunca la pesca. Recuerdo que, cuando se lo pedía, él daba vueltas y vueltas, haciéndose el remolón, pero a fuerza de insistir, al final siempre acababa llevándome a pescar.

A mi papá lo único que le gusta de la pesca es comerla, al revés que yo, que me gusta pescar pero no me gusta nada el pescado.

### **¿Qué pescabas, y con qué cebo, en tus años mozos allá en la Argentina?**

Allá la pesca es muy distinta, porque se pesca con las entrañas del sábalo, que es un pez muy sabroso pero que no se pesca con caña, sino con redes. Se usan las tripas del sábalo como cebo, y se cogen moncholos, amarillos, bogas, dorados, surubís, rayas, anguilas, pejerrey, ... mucha variedad. El pacú, que es otra especie, no se pesca con carne sino con quinquá, que es una fruta.

**Naciste en Santa Fé, provincia drenada por el río Paraná, donde, efectivamente, abundan el dorado, el surubí, y otras emblemáticas especies de peces deportivos ¿Has practicado su pesca?**

Algunas sí, pero dorado no, no he tenido nunca la oportunidad. Siempre he querido hacer una excursión para ir a pescar el dorado, pero nunca me ha sido posible porque no he tenido el tiempo libre suficiente, y es algo que me gustaría mucho. Dicen que la pesca del dorado es algo maravilloso, que es como pescar una trucha, porque salta fuera del agua y pelea mucho, pero eso con diez kilos de peso y una fuerza impresionante. Sería muy lindo probarlo alguna vez.

### **¿Sales de pesca cuando vuelves a tu país por vacaciones?**

Sí, sí, siempre. Voy mucho a pescar cuando vuelvo allá. Para que te hagas una idea, si voy un mes de vacaciones, igual salgo quince días a pescar. Yo tengo amigos allá que, cuando se enteran de que voy, ya tienen la lancha con el motor en marcha para salir de pesca.

### **Y aquí, en Álava, ¿dónde sueles pescar?**

Más que nada en Gamarra, que es lo que más cerca está de Vitoria, y también en el coto sin muerte de Durana, porque no tengo tiempo para irme más lejos. Me gustaría ir a pescar a Castilla y León, donde me han dicho que hay unos ríos maravillosos, pero para eso necesitas un par de días libres, y no dispongo de ellos.

Tú sabes que alguna vez, cuando no tengo entrenamiento, me acerco por la Federación y saco un pase para Gamarra o para el sin muerte, y casi al momento estoy pescando, pero para ir más lejos necesitas planificarte con antelación, y eso no me es posible. También me gustaría hacer alguna excursión para salir a pescar al mar, incluso me lo han ofrecido alguna vez, pero no he podido ir precisamente por eso, por falta de tiempo.



### **Tengo entendido que últimamente estás cambiando tu modalidad de pesca, aficionándote a la pesca a mosca con látigo. ¿Qué prefieres, la mosca seca, la ninfa, el “streamer”, ...?**

Sí, sí, estoy empezando con el látigo. He pescado más con ninfa que con seca, porque las arco iris de Gamarra no son mucho de cebarse arriba, en superficie, y el “streamer” no me acaba de gustar, pero me apetece mucho empezar a pescar truchas comunes con mosca seca, ya que me han dicho que es lo más emocionante.

### **¿Y qué tal se te da?**

Bueno, poco a poco. Te voy a contar una anécdota del primer día que fui a pescar a mosca. Yo compré la caña a la noche y, al otro día, me dije “*voy a pescar a mosca*”. Sólo había visto vídeos, y me habían explicado el movimiento para el lance, más o menos, pero no había practicado nunca con aquello. Intenté hacer el primer lance, la mosca tocó el agua, y de repente “paff”, una trucha, del primer tiro. Me quería morir. Se me puso el corazón a cien y me puse totalmente nervioso, y la gente mirándome. No sabes cómo lo pasé. Me habían dicho que lo más complicado era pegar el tirón a tiempo, para clavar la mosca, pero la pobre trucha se prendió sola. Yo creo que estuve tres horas con ella hasta sacarla.

Luego, en menos de media hora ya había enredado toda la línea, y no fui capaz de pescar ninguna otra trucha, pero me dio igual, ya me había enganchado totalmente a la pesca con látigo.



A. Nocioni

### **¿Montas tus propias moscas?**

No, pero conocí a una persona que tiene su rinconcito donde hace sus moscas, y me mostró cómo lo hacía, y he quedado en que algún día me va a enseñar, para empezar yo a montar moscas. Me apetece mucho, ciertamente.

### **¿Cuál ha sido la que consideras tu mejor captura?**

Fue cuando tenía 12 ó 13 años, en lo que nosotros llamamos un arroyo, que aquí sería un río, pescando con flotador y con tripa de sábalo. Pesqué un dorado de unos dos kilos. Después también pesqué una boga de tres kilos, más o menos (allá les llamamos bogas, pero es otra especie muy diferente de lo que se llaman bogas acá, es mucho más grande).

### **Supongo que para un jugador como tú, de quién se suele destacar la garra, el pundonor, y la**

**fuerza que derrocha en el terreno de juego, la pesca tiene que ser una magnífica forma de relajarte, y además, bien sana ¿no?**

Sí, la verdad es que soy totalmente diferente pescando y en la cancha. Normalmente para jugar soy poco paciente y muy nervioso, y en la pesca no, en la pesca soy muy tranquilo y puedo estar todo el día sin pescar nada, que no me desespero. Fuera de la cancha, en la calle, hablo mucho, pero en la pesca no. Que no me hablen cuando estoy pescando porque me vuelvo loco.

### **¿Qué otras aficiones tienes?**

Ahora agarré otra afición, pero relacionada con la música. Ahora estoy tocando el saxofón alto, y ando bastante enganchado con eso. Empecé hace dos o tres meses, y estoy practicando bastante. Y también me gusta mucho.

**A nadie nos gusta que nos pregunten qué tal va la pesca cuando tenemos una mala jornada (incluso se han hecho chistes sobre esa situación), y las miradas de otros aficionados pueden llegar a resultarnos insoportables cuando no conseguimos “tocar escama”. Evidentemente, un personaje tan conocido como tú no pasará desapercibido en la orilla del río ¿Se te suele acercar la gente y asediarte con preguntas y consejos cuando estás concentrado intentando pescar?**

Sí, sí. No suelen venirme dando consejos, pero sí que me reconocen y algunos se acercan. He conocido gente muy maja, con la que he tenido muy buenas charlas, pero sí que hay gente que se para y se te queda mirando y, imagínate yo, con mi técnica de mosca totalmente autodidacta, y tres o cuatro personas mirándote por la espalda.

Pero normalmente me voy a lugares más aislados, donde pueda pescar tranquilo y no me vea nadie. También en el sin muerte de Durana, donde no va casi nadie y, aunque se pesca menos, estoy más tranquilo, me relajo, y como yo no



A. Nocioni

necesito pescar mucho para disfrutar, me basta con coger una o dos truchas, pues prefiero esos sitios más escondidos. A veces pesco un par de truchas y me voy para casa, me es suficiente con eso.

**Bueno Chapu, ha sido una conversación muy agradable, sinceramente, pero con todo lo que me has contado hay de sobra como para dos o tres reportajes, así que muchas gracias por revelarnos tanto sobre tu afición a la pesca, y por tu amabilidad y simpatía.**

Estoy encantado de hablar de pesca, de verdad, para mí es más una pasión que una afición, así que yo también he disfrutado con la charla. Chao.

**Ramiro ASENSIO**

**Biólogo de la Federación Territorial de Pesca de Álava**

(publicado en el suplemento *Campo* de *El Periódico de Álava* 22 de enero de 2004)

© Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento expreso del autor (info@ftpa.es)

## LA PESCA EN ARGENTINA

Resulta como mínimo arriesgado escribir sobre la pesca recreativa en un país en el que jamás se ha estado, pero los orígenes de nuestro entrevistado de hoy, así como el reciente inicio del verano austral y la creciente popularidad de los viajes dedicados a la pesca, aconsejaban abordar el tema. Partiendo de experiencias ajenas y de la información existente al respecto, y reconociendo la ignorancia propia, presentamos, en las líneas siguientes, una somera descripción del valor piscatorio de la República Argentina.

El territorio continental americano de la Argentina, con casi cinco veces la extensión de la península ibérica, disfruta de una enorme diversidad de parajes en los que practicar la pesca recreativa, pero destacan tres grandes zonas en las que se concentran los destinos de la mayoría de los aventureros viajes de pesca: el norte del país, la Patagonia y Tierra de Fuego.

En los ríos más meridionales de la Argentina, cerca de los vecinos Paraguay y Bolivia e inmersos en la selva subtropical, es posible tentar a especies desconocidas en nuestra vieja Europa y terriblemente atractivas por su apariencia y por su lucha al otro extremo del sedal. Dorados (*Salminus brasiliensis*) y surubís pintados (*Pseudoplatystoma corruscans*) son las piezas más codiciadas, pero también los manguruyúes o bagresapos (*Zungaro zungaro*), los sábalos o curimbatas (*Prochilodus lineatus*), y muchas más especies de peces pueden ofrecer extraordinarios lances de pesca.

En la Patagonia el objetivo lo suelen constituir las truchas comunes, las arco-iris y los salvelinos, todas ellas especies introducidas. La temporada truchera en esta zona, cercana a la gran cordillera andina, comienza a mediados de noviembre o principios de Diciembre, dependiendo del proceso de deshielo, y los más generosos en capturas suelen ser los veraniegos meses de enero, febrero y marzo, vedándose la pesca, hasta el año siguiente, a mediados o finales de abril. Los relatos profusamente documentados en revistas de pesca, en los que las capturas por encima de los cuatro kilogramos parecen ser lo común, han provocado una afluencia creciente de aficionados extranjeros a esta mítica zona del cono sur americano, aunque aún incomparablemente menor que esta a la que estamos acostumbrados en nuestras latitudes.

En Tierra de Fuego, en el límite más austral del continente americano y bajo condiciones climáticas fuertemente exigentes, el estrellato de la pesca le corresponde a otra especie introducida: el reo o trucha de mar. Estas truchas migradoras comienzan a remontar el llamado río Grande a principios de noviembre, y es entre diciembre y marzo cuando las capturas son más abundantes. Los que lo han probado dicen que no hay sensación que se pueda comparar a la lucha contra un reo de ocho o diez kilos en estas gélidas aguas.

A modo de colofón, es necesario recordar que el resultado satisfactorio de un viaje de estas características depende totalmente de una adecuada planificación previa. De no ser que ya se disponga de los contactos directos imprescindibles, resulta necesario contactar con alguna agencia de viajes o touroperador, de demostrada experiencia, antes de aventurarse con el riesgo de perder muchos días de estancia en el país solicitando permisos y contratando el servicio de guías y alojamientos.

Una buena opción puede ser navegar por internet hasta dar con la oferta que mejor se ajuste a nuestros objetivos y posibilidades, o conectar con otros internautas que, desde la experiencia, nos aconsejen a la hora de organizar el viaje, o que estén dispuestos a compartir experiencias con el fin de repartir los costos.